

SEMANA 1



Sí alegre al Padre cada día

Nací en una familia muy católica, donde recibí la fe en abundancia, sin tener real conciencia del inmenso tesoro que se me regalaba.

Cuando me casé y vinieron los hijos, conocí Schoenstatt, donde pude madurar mi fe, para poder entregarla enriquecida a quienes se me confiaban.

La Alianza de Amor con la Mater ha sido la tierra firme sobre la cual he construido.

Ella ha sido mi gran socia y aliada en la formación de la preciosa familia que Dios me ha confiado. Ya no caminé nunca sola.

Ella, la llena del Espíritu Santo, me fue enseñando a ser mejor hija, madre y esposa. A Ella le entregué mi desvalimiento y Ella me enseñó a mirar con sus ojos, a escuchar y decir lo que Ella diría; me fue enamorando de su Hijo Jesús; me fue enseñando a cultivar mi jardín interior para, como Ella, ser digna morada de su Hijo y colaboradora en la construcción del Reino.

En Alianza de Amor con Ella, he intentado dar mi Sí alegre al Padre cada día, y responder con mi entrega a tanto amor recibido, asumiendo responsabilidades y compromisos apostólicos, porque el amor es más fuerte!

¡Qué hubiera sido de mí, sin mi Alianza de Amor con María!

Tere Domínguez de Silva
Federación de Señoras
Santiago. Chile.

Fuerza y alegría en la alianza

La Mater llegó a mi vida cuando estaba en mi primer año de universidad, estudiando Ingeniería Civil, y desde entonces no me soltó más la mano. La Alianza la sellé dos años después, un 20 de octubre de 1991, en el santuario de Bellavista. Siempre me acuerdo, con cariño, del comentario de un amigo de Schoenstatt que había sellado su Alianza el año anterior. Me dijo: “no sabes en el lío que te metiste”. Y la verdad es que no sabía, pero ha sido el lío más interesante y entretenido de mi vida, el más profundo y el que le ha dado más sentido a mi vida. Por de pronto, no sería sacerdote si no fuera por la Alianza, pues la Mater y el Padre me enseñaron a vivir la fe de manera alegre, cotidiana y llena de sentido, y eso me entusiasmó tanto que quiero compartirlo con todos y vivir para ello.

La Mater me ayudó a desarrollar mi personalidad en muchos aspectos, me regaló amigos buenísimos y una familia espiritual, me hizo descubrir horizontes de vida que no me habría imaginado jamás, y me regala fuerza y sentido en cada actividad y desafío que emprendo. Y lo más lindo es que me ha ayudado a descubrir a Jesús y a su Iglesia, y a vivir del amor. Puedo decir que la



Alianza es para mí un “pequeño Big Bang” que dio origen a todo un mundo de vida humana y divina en mí que se sigue expandiendo.

P. José Luis Zabala
Instituto Secular de Schoenstatt
Padres de Schoenstatt

La alianza de amor, una experiencia maravillosa

Llegamos a Bellavista, como matrimonio. El Santuario nos abre un mundo insospechado hasta aquel momento; nos sentimos acogidos, nos decidimos, era lo nuestro... era como queríamos experimentar nuestra fe y como, conforme a ella, queríamos vivir; como matrimonio, con nuestra familia, unidos, al alero del Santuario, acogidos y queridos por la Santísima Virgen, en comunidad con quienes deseaban lo mismo para si.



Nos hablaron de una Alianza de Amor con la Mater...de una invitación que nos hacía el padre Fundador de Schoenstatt, el padre José Kentenich, a vivir aquella experiencia religiosa que marcó su vida. Podríamos vivir lo mismo... sellar una Alianza con la Madre de Nuestro Señor, abrazar un compromiso de Amor con Ella y, Ella con nosotros...

Definitivamente, un antes y un después...en nuestras vidas.

Siempre esencial ha sido profundizar ésta, nuestra espiritualidad; ese carisma de fe que hemos gustado de seguir y adoptar, desde ese tiempo, en que Bellavista nos recibió...pero, sobre todo, siempre nos mueve, ese anhelo que despertó en nosotros, la plena vivencia de nuestra Alianza de Amor con María, una experiencia maravillosa, viva y vivificante, querida por Dios Padre para nosotros...

En el despertar de cada nuevo día, dar gracias a Dios por la vida y por lo que en ella Él nos ha regalado en el Santuario Cenáculo de Bellavista, una experiencia única, nuestra Alianza de Amor con María, la Madre de Nuestro Señor.

Alejandra Urrea S.
Rama de Familias.
Bellavista. Chile.

¡Gracias por todo, querida Mater!

Ingresé al Movimiento en Temuco el 1963, a la juventud masculina, cuando los padres Pallottinos alemanes dejaban la parroquia del Perpetuo Socorro y llegaban los sacerdotes chilenos. Mi primer asesor fue el padre Raúl Feres. En octubre de 1964 viajamos a Bellavista para la celebración de los cincuenta años de fundación. En esa época Bellavista era el único Santuario en Chile. En 1967 se compró el terreno para construir el Santuario de Ayinrehue en Temuco. El 31 de diciembre de ese año acompañados del padre Horacio Rivas y junto a mis



hermanos de grupo Víctor Soto, Pedro Sánchez y Sebastián Silva hicimos nuestra alianza de amor en la casa a medio terminar que se encontraba en el lugar, eran las primeras alianzas en Aycinrehue. La verdad es que en ese momento creo que ninguno dimensionó el compromiso que estábamos asumiendo. En lo personal sólo con el transcurrir del tiempo y de la vida he comprendido el verdadero sentido y seriedad con que la Santísima Virgen asumió dicho pacto, en la que sin dudas no he podido corresponder con la misma fidelidad. Durante todos estos años Ella se ha encargado de mostrarme en forma real y concreta su amor y compañía maternal. Quisiera en esta ocasión sólo compartir dos testimonios, entre muchos, donde la presencia e intervención de María ha sido para mí un hecho real: Hace varios años me comunicaron que debería dejar el trabajo en breve y no tenía posibilidad alguna de conservar mi puesto o postular a una jubilación anticipada. Llegué a mi oficina y frente a la imagen de la Mater le imploré a Ella una solución a este grave problema. Hoy todos quienes pretendían que saliera, ya no están en la compañía y yo continúo en mi puesto, trabajando sin ningún problema. Hace un año y tres meses nacieron en forma prematura mis primeras nietas y mellizas, con grandes riesgos de salud. Fueron bautizadas y llevadas de urgencia a una clínica en Santiago; en el traslado vía aérea viajaron acompañadas de una imagen de la Mater a quien las encomendé. En la actualidad las niñas están comenzando a caminar y completamente sanas. ¡Gracias por todo, querida Mater!

Joaquín Leiva Améstica
Peregrino de Schoenstatt
Grupo Hombres Católicos
Temuco. Chile



Ella me necesita

Sellé mi Alianza de Amor el 24 de Noviembre de 2012, y no significó que al día siguiente fuera una persona distinta, pero empecé un nuevo camino de la mano de María. Desde ese momento en el que intercambiamos los corazones, siempre hemos estado juntas.

El tener una Alianza de Amor con la Mater significa quererla tanto, tener algo tan valioso de Ella, y Ella mío, que me da fuerzas para enfrentar todo lo que la vida me presente. Está conmigo en los detalles de la vida diaria, me ayuda a trabajar por Schoenstatt, habiendo sido Jefa de Rama dos años seguidos sin asesora, porque

Ella me necesita. Desde ese 24 de noviembre me he equivocado en muchas cosas, pero la Mater nunca me ha abandonado, Ella me vuelve a tomar de su mano y me ayuda a seguir adelante. Cada 18 de Octubre le entrego todo, y le vuelvo a decir que Sí. Sí, voy contigo. Sí, me tienes para lo que necesites. Sí, ¡Soy de la Reina!

¡Nada Sin Ti, Nada Sin Mí!

Rosario Giesen
Juventud Femenina.
San Fernando. Chile

Hablar de mi alianza es hablar del Santuario

Me siento feliz y agradecida de haber sellado mi Alianza de Amor en el Santuario Cenáculo, en Bellavista. A estas alturas, con gratitud también puedo decir que dos tercios de mi vida los he vivido en Alianza con María. Sin duda, al hacer una mirada retrospectiva a mi historia de Alianza en este año jubilar, puedo decir con profunda emoción que he experimentado a María como Madre tierna, como Reina fiel y poderosa y como Educadora singular... Su presencia especial en el Santuario es algo que me marcó mucho al inicio de mi caminar en Schoenstatt y sin duda esa vivencia permanece y se acrecienta cada día más. Me consagré a Dios como Hermana de María y como tal he podido hacer del Santuario el centro de mi existencia. Hablar de mi experiencia de alianza, es



hablar del Santuario y de las incalculables gracias y bendiciones que allí imploro y recibo. María es (¡ha sido y permanecerá!) mi Madre, es mi Reina, es mi Educadora y puedo decir que todo lo que tengo y lo que soy se lo debo a su presencia en el Santuario.

Hna. Mónica María Quintanilla
Instituto Secular de Schoenstatt
Hermanas de María



La Mater me eligió

Un 20 de julio del 2002 sellé mi Alianza de amor con la Mater, sin comprender en ese instante, la dimensión que ésta tendría en el tiempo. En ese momento, sólo sentía un gran amor por ella cobijada en sus brazos como su hija amada.

Mis visitas permanentes al Santuario y mi abandono hacia ella, iba produciendo un vínculo cada vez más fuerte. En el tiempo fui observando cómo la Mater se hacía muy presente en mi vida diaria, no sólo en las cosas más pequeñas, sino también cómo iba actuando y haciendo realidad mis anhelos que tenía muy guardados en mi corazón.

Fui notando que las personas me sentían muy cerca de Dios y que sin yo darme cuenta traspasaba ese amor, hasta que descubrí que la Mater me había elegido, transformado y educado para ser su instrumento. Entonces, agradecida y sorprendida a la vez, me sentí con la responsabilidad de hacer más vida de oración y tratar de ser fiel a ese amor.

Con su fuerza los frutos aparecen; tanto mi familia como yo hemos sido educados y transformados especialmente en el amor de Dios, he podido ejercer como Coordinadora de la Virgen Peregrina siendo también misionera, mi gran apostolado, presenciando muchos milagros. Además, Ministra de Comunión, Jefes de Rama de Matrimonio, ser parte de un Equipo de Liturgia de mi parroquia y mantener mi motivación desde hace 9 años hasta la fecha, organizando y dirigiendo el Mes de María en mi condominio, donde acuden niños y sus familias. Creo que también he podido acercar a Dios a muchas personas en mi entorno, familia, trabajo.

Siento que soy elegida una y otra vez por la Mater con mi pequeñez, ella me ama y necesita, yo la amo y la necesito, esa es alianza de amor con ella.

Lorena Núñez González
Coordinadora Campaña Virgen Peregrina
Rancagua. Chile

SEMANA 1

MI ALIANZA EN 100 PALABRAS

Aún recuerdo esa hermosa tarde del ocho de Diciembre del año 1978 en el día de la Purísima, cuando con nerviosismo y emoción hacía mi consagración a la Mater, en el hermoso Santuario de Ayinrehue, Corazón del Padre. Era un momento lleno de solemnidad, saber que desde ese momento nuestro pacto del Nada sin ti, Nada sin nosotros, era un hecho real.

Desde entonces, mi querida Mater nunca me ha dejado de cubrir con su manto, y sé que mi nombre está inscrito en el cielo, he sentido su amor y cuidado y sin darme cuenta, ha cautivado mi corazón.



Carmen Gloria Saavedra M.



Rama Profesionales
Temuco. Chile

Padre tu Alianza, nuestra Misión

Esta historia de amor entre la Mater y yo comienza a través del Padre fundador, el cual me regala la gracia de sentirme escogida para una misión. Es Él quien me invita a sellar una Alianza de Amor con la Santísima Virgen en el Santuario, a la cual respondí con un sí humilde como el de María, primera Misionera y Colaboradora fiel de Cristo.

Esta experiencia de Alianza ha sido fundamental en mi vida; la Mater comienza de a poco a educar mi corazón, fue quitando cosas y regalando otras nuevas, mostrándome la victoriosidad de Dios, me enseñó que quien ama de verdad está con Él y en Él. También comprendí de la urgencia de que la Santísima Virgen siga visitando a tantas familias, es por esto que fruto de mi Alianza me entrego como instrumento para atraer hacia la Mater y su Santuario a muchas personas que sellen Alianza de amor con Ella.

Vivo mi Alianza de Amor cada día con mi familia ,vinculada al Santuario; en mis momentos de oración, llevando en mi corazón todas las intenciones de las familias misionadas, estando cada 18 en el Santuario ofreciendo todo para el Capital de Gracias, para que la Madre Reina y Victoriosa Tres veces Admirable de Schoenstatt permanezca en el Santuario.

Gracias, Mater, por abrir mi alma, cobijando todo mí ser. Gracia, Mater, porque te estableciste en el Santuario, en esta tierra de Bellavista a la cual pertenezco como hija. Gracias, Madre, por la Alianza de Amor que sellaste con tu débil instrumento.

Gracias, por las familias que he conocido y sus historias, por los corazones que han accedido a conocerte; gracias por sentir Tu compañía tan cercana, tan humana, tan diaria a través de alegrías, buenas noticias y oraciones escuchadas.

Gracias, porque en estos frutos de mi alianza está el vivir mi día a día vinculada a la Santísima Virgen en mis quehaceres diarios, en el servicio amoroso a mi familia, en el cuidado de mi nieta Rosario que es mi alegría. Agradezco, Mater, el sentirme tan unida al Padre y a cada Hito de la Familia. Gracias, por mi pertenencia a la Iglesia y mi anhelo de recibir a Jesús diariamente en mi Santuario corazón.

El amor del Padre une a la Familia, hay que continuar alimentando ese fuego que despierta el amor del Padre.

Carmen Gloria Orellana Freire.
Misionera de la Virgen peregrina
Schoenstatt. Bellavista



Una experiencia sobrenatural

Después de tres años de fundado el movimiento en Chillán, ingresé a Schoenstatt en 1980, más que nada inquieto por lo que apreciaba en la Rama de Señoras a la que pertenecía mi esposa: la unidad, preocupación por las familias naturales entre ellas, etc. No la entendía, como que no era "normal" esta forma de relacionarse, lo que originó que con mi ingreso al movimiento, mi esposa dejara esa Rama e ingresara conmigo a la Rama Familiar. Después de dos años de conocer e introducirnos en Schoenstatt, llegó el momento de la Alianza de Amor que se le ofreció a nuestro grupo: "suscribir" con la Mater.

Para nosotros no era "natural" que en esos momentos, unos simples mortales como nosotros hiciéramos una Alianza, suscribiéramos un "compromiso", un "contrato" con la madre de Jesús, en resumen, no éramos dignos. Esperamos.

Nuestros hermanos de grupo sí lo hicieron y después de dos años ya lo decidimos y en una ceremonia, sólo para nosotros, que aún recuerdo, hicimos nuestra Alianza de Amor. Los detalles no los recuerdo bien, pero sí la sensación que sentí durante todo ese día. Seguramente nadie lo podría

"confirmar o asegurar", pero yo tengo la "certeza" que ese día "anduve elevado" por lo menos unos 10 ó 20 centímetros del suelo.

Aurelio Quijada Q.
Rama de matrimonios.
Chillán. Chile.

Ella me ha enseñado a vivir unida a Dios

Recuerdo muy bien una pregunta en mi preparación a la Alianza de Amor, hace 26 años: ¿Por qué quieres hacer la Alianza de Amor? Tenía la seguridad de que se me ofrecía un regalo inmenso: la MTA me va a acompañar y ayudar siempre en mi vida. Y realmente la Mater ha estado conmigo siempre y fielmente; como joven en la universidad, en mi consagración de Hermana de María, en momentos difíciles y en las alegrías. Ella me ha enseñado a vivir las cosas unida a Dios, a reconocer que nunca estoy sola y en ese ser amada por Dios encontrar mi paz y alegría. También he aprendido que Ella necesita mi esfuerzo serio para manifestarse y que en todas las situaciones puedo encontrar a Dios. Ha sido un recorrido rico en vivencias. Y ahora tengo el inmerecido regalo de celebrar en Schoenstatt los 100 años de la AA y el año pasado los 25 de mi Alianza. Soy Hermana de la Adoración del Santuario Original hace 2 años, en mis adoraciones diarias ha sido la misma Mater la que me ha ido explicando y adentrando en el corazón de Schoenstatt, y poco a poco he ido comprendiendo con mayor profundidad nuestra historia santa, la persona del Padre Kentenich, la gran familia internacional, la realidad de la Mater en el Santuario Original. Sí, estos tres años vividos en SU CASA son un gran hito en nuestro camino de Alianza con la Mater.



Hermana M. Piedad Prieto V.
Instituto Secular de Schoenstatt,
Hermanas de María.



Hermanas Barchiesi (Bea, Chiara, Cata) 19, 17 y 15 AÑOS -- UNIVERSITARIAS Y ALIADA

QUÉ SIGNIFICA LA ALIANZA PARA MÍ EN LO PERSONAL

“Para nosotras la alianza significa ver a Cristo en los demás, por lo que, con María en el corazón, servir incondicionalmente a quienes nos rodean, dándolo todo por el todo. “

DE QUÉ FORMAS LA HE LLEVADO AL MUNDO Y A LOS DEMÁS

*“Como hermanas, la Mater nos ha ido educando para tratarnos de la mejor manera; aprendiendo a escucharnos y ayudarnos, porque somos una familia.
A vivir en armonía y amor”*

La Mater nos regala cien por uno

Yo conocí a la Mater en tercero básico y desde esa época, ella ha sido mi compañera y aliada. En ese momento no tenía conciencia de lo que significaba, pero siempre le confiaba todo a ella.



Esto lo fui descubriendo al recorrer mi historia de vida. A través de ella he podido comprobar su presencia en todos los momentos complicados, dolorosos, tristes y también en los momentos de alegría y gozo. Su fidelidad es a toda prueba.

Sellé mi Alianza de Amor en Montahue el 8 de julio del año 91.

El Santuario Hogar también ha sido un regalo maravilloso. Es impresionante como la Mater se ha establecido en mi hogar y desde ahí, ha ido transformando los corazones de mi marido, el mío y el de cada uno de mis hijos.

La alianza de amor es un compromiso que hacemos con María y como todo compromiso requiere un dar y un recibir. Pero les puedo asegurar que la Mater nos regala un cien por uno.

Marcela Hinrichs Roselló
Federación de señoras de Chile
Octavo curso
Concepción. Chile